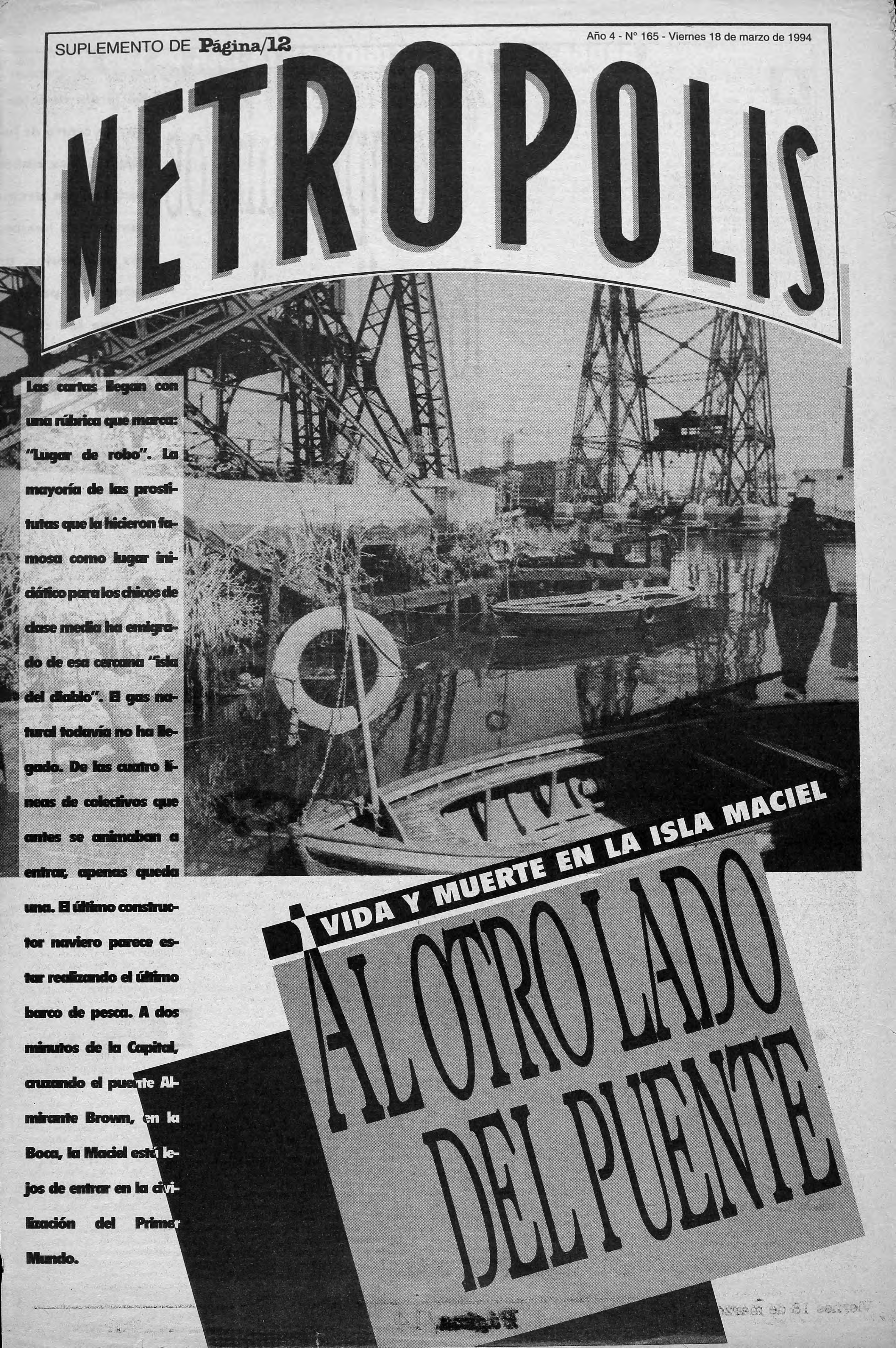
SUPLEMENTO DE Página/12

Año 4 - Nº 165 - Viernes 18 de marzo de 1994

METROPOLIS



Las cartas llegan con una rúbrica que marca: "Lugar de robo". La mayoría de las prostitutas que la hicieron famosa como lugar iniciático para los chicos de clase media ha emigrado de esa cercana "isla del diablo". El gas natural todavía no ha llegado. De las cuatro líneas de colectivos que antes se animaban a entrar, apenas queda una. El último constructor naviero parece estar realizando el último barco de pesca. A dos minutos de la Capital, cruzando el puente Almirante Brown, en la Boca, la Maciel está lejos de entrar en la civilización del Primer Mundo.

VIDA Y MUERTE EN LA ISLA MACIEL

AL OTRO LADO DEL PUENTE

Por Pablo Reyero

DROGA, DELITO Y RELIGION EN LA ISLA DE LOS POBRES

"siempre fuimos los villeros"

Un jardín de infantes, un centro de jubilados, dos clubes sociales, un destacamento de bomberos voluntarios, un cura que protesta porque los clientes prostibularios hacen cola frente a la iglesia, son algunos de los signos de una comunidad que —sin haber salido nunca de la marginalidad— tuvo su movimiento, sus años de particular esplendor.

A los pies del viejo puente Almirante Brown, que tantas veces pintara Quinquela Martín, el botero quita una madera floja de la punta de la proa, y saca del escondrijo un billete arrugado de 1 peso con la devoción de quien posee un tesoro. Tal vez al final del día consiga juntar muchos billetes iguales, a 30 centavos por persona el cruce del pútrido Riachuelo. Con suerte más de 20 pesos. El suyo, sin lugar a dudas, es un negocio hecho de a monedas, como el de la gran mayoría de las 25 mil almas que pueblan la isla Maciel. Más que un barrio, la isla pareciera un destino con 4 cuadras de ancho y 10 de fondo, en el que hambre, hacinamiento y desocupación se entrelazan de manera irremediable con política, juego clandestino y prostitución, como el aire huele a gas de destilería o la lluvia trae enfermedades e inundación.

La isla Maciel fue el primer barrio fundado en Avellaneda, el 8 de mayo de 1887, según narra la tradición oral de los descendientes de los marinos genoveses que poblaron en un comienzo sus barrancas cenagosas. Aunque cuenta con agua potable desde 1927 –es un decir–, la instalación del gas natural recién se concretó en 1993 y se espera que a lo largo del año en curso se pueda comenzar a utilizar. De sus antiguos esplendores –2 frigoríficos, 11 astilleros y talleres navales, 3 fábricas, 1 manzana prostibularia y 2 recreos– queda poco y nada, así como del registro civil, el cine, el centro comercial, las 4 líneas de colectivos, la comisaría, el correo –donde cada tanto el encargado simulaba un asalto para poder cubrir sus deudas de juego– no quedan ni rastros. En la actualidad, una sola línea de colectivos –la 373–, una flamante agencia de remises y 10 botes de doble proa constituyen todo el transporte público. Para comprar un simple par de zapatillas, los pobladores de la isla Maciel deben viajar el centro de Avellaneda o de La Boca.

háblame del mar, marinero

"Primero se hace una maqueta del barco a escala en la misma madera que se va a construir, y se la prueba en una cubeta con agua. A la maqueta entonces se le agregan pesos proporcionales a los que se le van a agregar al casco del barco, por ejemplo los motores, ubicándolos en los lugares que después van a ocupar. Así se puede probar la estabilidad y la flotación que después tendrá el original. Luego, sobre la tierra o una plancheta se dibuja el casco a tamaño natural y las cuadernas. Recién entonces se corta la madera. Una vez que está listo, se bota al agua. Si flota, todo se hizo bien", dice Osvaldo Pezola (56), el único constructor de barcos pesqueros y cruceros en madera y acero que se mantiene en laisla Maciel, como testimonio vivo de la tradición empírica de los genoveses para la carpintería naval, conocimiento que heredó de su padre como bien familiar transmitido por generaciones. Pezola está realizando por encargo un casco de 16 metros de eslora para la pesca, con lapacho, biraró y anchico, a un costo aproximado de 200 mil dólares. Aunque la idea inicial de quienes encargaron el barco era venderlo una vez terminado, la crisis de la industria naval que se inició a mediados de los años 50 y terminó de consumarse a comienzos de la década de los 80, les hizo ver que mejor sería hacerse a la mar e ir a la pesca del langostino en el sur, cuestión de amortizar costos y tener de qué vivir.

Los colonos genoveses, llegados en la segunda mitad del siglo XIX, se afincaron primero en ranchos sobre palos al estilo de los del Tigre, y cuando pudieron juntar unos pesos hicieron los conventillos que aún hoy pueden verse, tal como otras familias también italianas construyeron los de La Boca. "Y los pobres, multiplicando hijos por paredes, los poblaron. Los conventillos de antes tenían 50 metros de fondo y una huerta. Adelante vivía toda la parentela de los dueños, a dos piezas por familia y, separados por un patio, 8 familias de inquilinos. Atrás de todo quedaba un tramo de 10 metros donde se armaba la canchita de fútbol para los pibes. En las fiestas se hacía con tablones una mesa grande donde cada uno ponía lo que podía, y se comía, se chupaba hasta mamarse, y se bailaba", asegura Luis Bruni (72), dueño del bar Guampita, y presidente de la sociedad de fomento de la isla, una institución fantasma como casi todas en



M. Manuncio



M. Manuncio

PASEN Y VEAN



TEATRO

• *Buenos Aires me mata.* Unipersonal de Cecilia Rossetto, quien aborda aspectos del ser porteño y su realidad cotidiana. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana a las 22.

• *Uno nunca sabe.* De Roberto Fontanarrosa y bajo la dirección de Marcelo Alfaro, en un homenaje a los reciclados y modernizados cafés porteños. En la Sala Julio Cortázar, del Complejo Cultural La Plaza, Corrientes 1660, hoy a las 22, mañana a las 21.30 y 23.30 y el domingo, a las 21.30.

• *El patio de la morocha.* Sainete musical de Aníbal Troilo y Cátulo Castillo, dirigido por Carlos Carella, con música del mismo Troilo, Mariano Mores y Oscar Cardozo Ocampo y la participación de Osvaldo Piro y su orquesta. En la Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530, mañana a las 22 y el domingo a las 21.

• *La oscuridad de la razón.* De Ricardo Monti, con Aldo Braga, Rita Cortese y Leonardo Sbaraglia, bajo la dirección de Jaime Kogan. En el Teatro Payró, San Martín 766, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 21.

• *Las delicadas criaturas del aire.* Tres piezas breves de Federico García Lorca: *El paseo de Buster Keaton, La doncella, el marinero y el estudiante* y *Quimera,* por la Comedia Juvenil del Teatro San Martín, bajo la dirección general de Juan Carlos Gené. En la Sala Cunill Cabanellas del mismo teatro (Corrientes 1530), hoy a las 21, mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30.

• *Babilonia ríe: museo de arte cómico.* Un homenaje al humor y sus maestros, desarrollado sobre tres ejes: un museo, que cuenta con objetos de varios cómicos desde Parravicini a Gasalla; una kermesse como las de principios de siglo y un espectáculo donde los actores, en múltiples escenarios, acompañan en un recorrido por la comicidad. En Babilonia (Guardia Vieja 3360) hoy y mañana a las 23.30.

• *Cómico suelto en: los Gallego Bulls.* Unipersonal de humor a cargo de Hernán Figari. En teatro El Bululú, Rivadavia 1350, hoy a las 22. Y en la misma sala, pero mañana, a las 23, el grupo Los D'Enfrente interpreta la obra de Dalmiro Sáenz: *¿Quién... yo?*

• *Ker-Mez, (imagen teatral 2043).* Una combinación de actuaciones, performances, juegos participativos y ambientación no convencional, donde se recrean los restos de la cultura popular del próximo milenio, coordinados por Paco Redondo y Luis Roffman. En Jufré 143, hoy y mañana a las 22.

• *Surabaya.* Espectáculo musical que recorre la trayectoria del pianista y compositor alemán Kurt Weill, quien junto con Bertolt Brecht reformuló los conceptos del teatro cantado. Con puesta en escena y dirección general de Claudio Armesto y Walter Homero, en el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815), hoy a las 21 y mañana a las 22.

• *El espermatozoide alienado.* Recital humorístico de café concert a cargo de Pablo Misacantano, con la dirección de Alejandra de Santiago. En la Sala La Mirage, Salta 1275, mañana, en doble función, a las 23 y a la 1.

• *Memorias bajo la mesa.* Pepe Soriano ejercita la memoria con algunos hechos de principios de siglo, en base a la idea de Juan Carlos Gené, quien también dirige esa obra. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana a las 22.30.

TEATRO INFANTIL

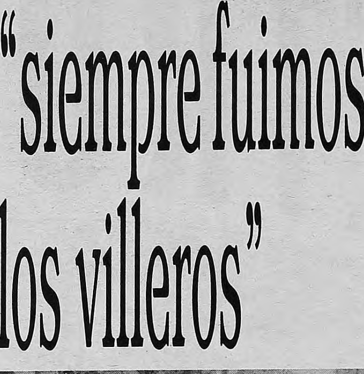
• *La valija encantada.* Mímica, magia y clown, bajo la direcció[n] de Jorge Albarracín. En el Museo Larreta, Vuelta de Obligad[o] 2155, de miércoles a domingo, a las 18.

• *¿Y dónde está mi héroe?* De Horacio Tignanelli, un homenaje a[l] genial historietista Oski. Una combinación de la tradicional téc[-]nica de muñecos de guante con trabajo actoral y música en vivo[.] Por el grupo Títeres del Tranvía, en su tercera temporada. En l[a] Sala Liber/Arte, de Corrientes 1555, mañana y el domingo, a la[s] 17.

• *Obeliscópolis.* Miguel Angel Paludi dirige esta obra de Danie[l] Donato donde los personajes, bien porteños, transitan por lo coti[-]diano y lo fantástico. En la Sala Enrique Muiño, del Centro Cul[-]tural General San Martín (Sarmiento y Paraná), los sábados y do[-]mingos, a las 16.30.

• *Siete vidas tiene un gato.* Versión libre de un cuento de Elsa Bor[-]nemann, con dirección de Miguel Fontana, interpretada por Lo[s] Títeres de Don Floresto. En el Auditorio de la Asociación Italia[-]na de Belgrano, Moldes 2153, sábados y domingos, a las 16.

DROGA, DELITO Y RELIGION EN LA ISLA DE LOS POBRES



Por Pablo Reyero

A los pies del viejo puente Almirante Brown, que tantas veces pintara Quinquela Martín, el botero quita una madera floja de la punta de la proa, y saca del escondrijo un billete arrugado de 1 peso con la devoción de quien posee un tesoro. Tal vez al final del día consiga juntar muchos billetes iguales, a 30 centavos por persona el cruce del pútrido Riachuelo. Con suerte más de 20 pesos. El suyo, sin lugar a dudas, es un negocio hecho de a monedas, como el de la gran mayoría de las 25 mil almas que pueblan la isla Maciel. Más que un barrio, la isla pareciera un destino con 4 cuadras de ancho y 10 de fondo, en el que hambre, hacinamiento y desocupación se entrelazan de manera irremediable con política, juego clandestino y prostitución, como el aire huele a gas de destilería o la lluvia trae enfermedades e inundación.

La isla Maciel fue el primer barrio fundado en Avellaneda, el 8 de mayo de 1887, según narra la tradición oral de los descendientes de los marinos genoveses que poblaron en un comienzo sus barrancas cenagosas. Aunque cuenta con agua potable desde 1927 –es un decir–, la instalación del gas natural recién se concretó en 1993 y se espera que a lo largo del año en curso se pueda comenzar a utilizar. De sus antiguos esplendores –2 frigoríficos, 11 astilleros y talleres navales, 3 fábricas, 1 manzana prostibularia y 2 recreos– queda poco y nada, así como del registro civil, el cine, el centro comercial, las 4 líneas de colectivos, la comisaría, el correo –donde cada tanto el encargado simulaba un asalto para poder cubrir sus deudas de juego– no quedan ni rastros. En la actualidad, una sola línea de colectivos –la 373–, una flamante agencia de remises y 10 botes de doble proa constituyen todo el transporte público. Para comprar un simple par de zapatillas, los pobladores de la isla Maciel deben viajar el centro de Avellaneda o de La Boca.

háblame del mar, marinero

"Primero se hace una maqueta del barco a escala en la misma madera que se va a construir, y se la prueba en una cubeta con agua. A la maqueta entonces se le agregan pesos proporcionales a los que se le van a agregar al casco del barco, por ejemplo los motores, ubicándolos en los lugares que después van a ocupar. Así se puede probar la estabilidad y la flotación que después tendrá el original. Luego, sobre la tierra o una plancheta se dibuja el casco a tamaño natural y las cuadernas. Recién entonces se corta la madera. Una vez que está listo, se bota al agua. Si flota, todo se hizo bien", dice Osvaldo Pezola (56), el único constructor de barcos pesqueros y cruceros en madera y acero que se mantiene en la isla Maciel, como testimonio vivo de la tradición empírica de los genoveses para la carpintería naval, conocimiento que heredó de su padre como bien familiar transmitido por generaciones. Pezola está realizando por encargo un casco de 16 metros de eslora para la pesca, con lapacho, biraró y anchico, a un costo aproximado de 200 mil dólares. Aunque la idea inicial de quienes encargaron el barco era venderlo una vez terminado, la crisis de la industria naval que se inició a mediados de los años 50 y terminó de consumarse a comienzos de la década de los 80, les hizo ver que mejor sería hacerse a la mar e ir a la pesca del langostino en el sur, cuestión de amortizar costos y tener de qué vivir.

Los colonos genoveses, llegados en la segunda mitad del siglo XIX, se afincaron primero en ranchos sobre palos al estilo de los del Tigre, y cuando pudieron juntar unos pesos hicieron los conventillos que aún hoy pueden verse, tal como otras familias también italianas construyeron los de La Boca. "Y los pobres, multiplicando hijos por paredes, los poblaron. Los conventillos de antes tenían 50 metros de fondo y una huerta. Adelante vivía toda la parentela de los dueños, a dos piezas por familia y, separados por un patio, 8 familias de inquilinos. Atrás de todo quedaba un tramo de 10 metros donde se armaba la canchita de fútbol para los pibes. En las fiestas se hacía con tablones una mesa grande donde cada uno ponía lo que podía, y se comía, se chupaba hasta mamarse, y se bailaba", asegura Luis Bruni (72), dueño del bar Guampita, y presidente de la sociedad de fomento de la isla, una institución fantasma como casi todas en la isla, quien no tiene empacho de insinuar las conexiones subterráneas entre el financiamiento político, el juego clandestino y la prostitución.


M. Manuncio

Un jardín de infantes, un centro de jubilados, dos clubes sociales, un destacamento de bomberos voluntarios, un cura que protesta porque los clientes prostibularios hacen cola frente a la iglesia, son algunos de los signos de una comunidad que —sin haber salido nunca de la marginalidad— tuvo su movimiento, sus años de particular esplendor.


M. Manuncio

farolito

De la manzana prostibularia limitada por las calles Montaña, Alberti, Las Heras y Vieytes, apodada por los vecinos "El arco de triunfo" por encontrarse frente a la bajada del puente Avellaneda que da a la isla, miseria y ausencia de clientela de por medio, va quedando poco. Unas doce chicas dejan pasar mañana y tarde con letanía de lagartos cubriéndose del sol como pueden, sentadas en una sillita junto a la pieza donde espera el catre. La necesidad se les nota en el rostro, en las señas exageradas que hacen para llamar la atención de los hombres que pasan, y en los 15 pesos que cobran por un servicio simple. Los firuletes amorosos quedan librados a la ley de la oferta y la demanda, y el regateo varía de 2 a 5 pesos por cada condimento que se agregue a la salsa.

Hoy en día, insinúan algunos viejos comerciantes del barrio, la prostitución y la droga se han instalado en pleno centro de la isla bajo la apariencia de nuevos bares y pizzerías. Nora, una chica que trabaja, en cambio, no duda en afirmar que "están borrachos. Acá cada vez es más difícil hacer unos mangos. Los saunas de la Capital nos sacaron la clientela, la mayoría de las chicas se fueron a trabajar para allá y a otras las llevaron a hacer la temporada a Mar del Plata. La malaria es terrible, ni los pendejos vienen ya a debutar, como cuentan que pasaba hace 20 años. La verdad que nos mantenemos gracias a los muchachos del puerto, que tampoco tienen un mango, mirá lo que te digo. ¿Cuántos? Y... si hacés dos por día es mucho. A comienzos de mes por ahí un poco más, pero no te creas que gran cosa".

El prostíbulo más famoso de la Maciel se llamó Farol Colorado, estaba a 40 metros de la plaza del barrio, era todo de madera, y a mediados de los años 30 fue cerrado, después de un incendio y de la muerte de dos oficiales de la policía bonaerense a causa de un asunto de polleras. Por su parte, la manzana de "El arco de triunfo" supo dar cobijo a portuarios, obreros navales y trabajadores de los frigoríficos, del mismo modo que existió hace 30 años una línea de quilombos en toda la franja costera que abarca desde la desembocadura del Riachuelo en el Río de la Plata –hoy astillero Sanin– hasta la intersección de las avenidas Ingeniero Huergo y Juan Díaz de Solís. Un dato: en el frigorífico Anglo –se estableció en 1926 e hizo rellenar el segundo brazo del Riachuelo que rodeaba a Maciel y la hacía una verdadera isla– trabajaban en tres turnos más de 15 mil personas, y el movimiento de barcos, ferrocarril y camiones era similar al emprendido por cientos de mujeres, que escapando del hambre del noreste argentino, seguían curso río abajo hasta recalar en la isla Maciel.

M. Manuncio

H. Paone

tiza y prejuicios

"La gente acá se conoce toda y los prostíbulos forman parte de la vida de la isla desde hace mucho tiempo. Quizá por eso el insulto tenga un valor muy especial. Entre los chicos, decirle a alguien 'hijo de...' puede ser motivo de una pelea terrible, es considerado una gran ofensa. Hay adolescentes que roban, es verdad, pero la violencia no tiene que ver con que vivan en una villa sino con la miseria extrema. Hay pibes que se drogan, como lo hace cualquier hijo de vecino en los barrios de buen pasar económico. La escuela tiene **el deber de mostrar a los chicos que** hay otros caminos posibles, **pero nadie tiene derecho a juzgar a alguien** por lo que hace para sobrevivir. **Te** diría que acá muchas **mamás cuidan** a sus hijos más de lo que yo he cuidado a los míos", asegura Carolina Fetha, vicedirectora de la escuela N° 6 Martín Thompson, de la isla Maciel, ubicada en Vieytes y Montaña, a una cuadra de los prostíbulos. En 1994 se han anotado 275 chicos provenientes en su mayoría de los asentamientos villeros de la zona –Los Bretes, Tranquila, Anglo, Cuernito y Urquiza–, funcionan 12 grados en 2 turnos con servicio de comedor, y se espera que a lo largo de marzo la matrícula se acreciente.

A partir de 1948, las zonas bajas de la isla fueron pobladas por contingentes de migrantes internos venidos de las provincias del norte, en busca de trabajo, y la Maciel se dividió de hecho a causa de los prejuicios. Los italianos propietarios de los conventillos en su mayoría vendieron y sus hijos se establecieron lejos de la isla. La plaza, ubicada en Montaña y Zapiola, sirve aún de frontera demarcatoria. "Yo llegué acá cuando tenía un año y puedo decir que siempre fuimos 'los villeros', hasta para los astilleros, donde no teníamos posibilidad. Nosotros solamente podíamos laburar en las fábricas y en el frigorífico. Algo parecido pasó con las putas, que las había por todas partes, pero la fama era de los villeros de la isla Maciel. Es **muy fácil mirar para otro lado", dice Rubén** (49), que vive en el asentamiento Los Bretes, **donde un plan** de 60 viviendas de la **gobernación** lleva ya construidas 36 unidades.

Las cartas llegan a la villa marcadas por la inscripción en birome: "zona de robo", y llegan porque son traídas por una camioneta de un correo privado que las deja en un local justicialista. Además de la escuela, en las proximidades de los asentamientos se encuentran un convento y una iglesia –el cura Leopoldo, que da misa, suele quejarse porque los hombres que pretenden gozar del amor pago hacen cola frente a la parroquia–, un centro de primeros auxilios, un jardín de infantes, dos clubes sociales –La Pandilla y Tres de Febrero–, un centro de jubilados, la cancha del club San Telmo –que está cerrada por reparaciones que deben efectuarse en sus tribunas– y el Destacamento 1° Isla Maciel de Bomberos Voluntarios, institución madre del barrio, y cuyo suboficial José María Montaña, desaparecido en acción al no atender el aviso de que el vagón de ferrocarril incendiado llevaba explosivos, dio nombre a la calle principal desde 1948.

"El sueño de todo bombero es ayudar a dar a luz. Fue lo más grande que me pasó. Sentí una emoción tremenda, que tocaba el cielo con las manos", señala Jesús Fuentes (31), que hace 6 meses durante una noche fría debió recibir un niño al mundo como improvisado partero, sin duda, **algo mucho más bello que cuando junto a sus compañeros encontró a un anciano agusanado sentado en un sillón, o cuando durante una sudestada vio llegar una procesión con** el agua al pecho y un cajón fúnebre flotando, para velar al muerto en un lugar seco.

PASEN Y VEAN

TEATRO

• *Buenos Aires me mata.* Unipersonal de Cecilia Rossetto, quien aborda aspectos del ser porteño y su realidad cotidiana. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana a las 22.

• *Uno nunca sabe.* De Roberto Fontanarrosa y bajo la dirección de Marcelo Alfaro, en un homenaje a los reciclados y modernizados cafés porteños. En la Sala Julio Cortázar, del Complejo Cultural La Plaza, Corrientes 1660, hoy a las 22, mañana a las 21.30 y 23.30 y el domingo, a las 21.30.

• *El patio de la morocha.* Sainete musical de Aníbal Troilo y Cátulo Castillo, dirigido por Carlos Carella, con música del mismo Troilo, Mariano Mores y Oscar Cardozo Ocampo y la participación de Osvaldo Piro y su orquesta. En la Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530, mañana a las 22 y el domingo a las 21.

• *La oscuridad de la razón.* De Ricardo Monti, con Aldo Braga, Rita Cortese y Leonardo Sbaraglia, bajo la dirección de Jaime Kogan. En el Teatro Payró, San Martín 766, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 21.

• *Las delicadas criaturas del aire.* Tres piezas breves de Federico García Lorca: *El paseo de Buster Keaton, La doncella, el marinero y el estudiante* y *Quimera*, por la Comedia Juvenil del Teatro San Martín, bajo la dirección general de Juan Carlos Gené. En la Sala Cunill Cabanellas del mismo teatro (Corrientes 1530), hoy a las 21, mañana a las 21.30 y el domingo a las 20.30.

• *Babilonia ríe: museo de arte cómico.* Un homenaje al humor y sus maestros, desarrollado sobre tres ejes: un museo, que cuenta con objetos de varios cómicos desde Parravicini a Gasalla; una kermesse como las de principios de siglo y un espectáculo donde los actores, en múltiples escenarios, acompañan en un recorrido por la comicidad. En Babilonia (Guardia Vieja 3360) hoy y mañana a las 23.30.

• *Cómico suelto en: los Gallego Bulls.* Unipersonal de humor a cargo de Hernán Figari. En teatro El Bululú, Rivadavia 1350, hoy a las 22. Y en la misma sala, pero mañana, a las 23, el grupo Los D'Enfrente interpreta la obra de Dalmiro Sáenz: *¿Quién... yo?*

• *Ker-Mez, (imagen teatral 2043).* Una combinación de actuaciones, performances, juegos participativos y ambientación no convencional, donde se recrean los restos de la cultura popular del próximo milenio, coordinados por Paco Redondo y Luis Roffman. En Jufré 143, hoy y mañana a las 22.

• *Surabaya.* Espectáculo musical que recorre la trayectoria del pianista y compositor alemán Kurt Weill, quien junto con Bertolt Brecht reformuló los conceptos del teatro cantado. Con puesta en escena y dirección general de Claudio Armesto y Walter Homero, en el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815), hoy a las 21 y mañana a las 22.

• *El espermatozoide alienado.* Recital humorístico de café concert a cargo de Pablo Misacantano, con la dirección de Alejandra de Santiago. En la Sala La Mirage, Salta 1275, mañana, en doble función, a las 23 y a la 1.

• *Memorias bajo la mesa.* Pepe Soriano ejercita la memoria con algunos hechos de principios de siglo, en base a la idea de Juan Carlos Gené, quien también dirige esa obra. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana a las 22.30.

TEATRO INFANTIL

• *La valija encantada.* Mímica, magia y clown, bajo la dirección de Jorge Albarracín. En el Museo Larreta, Vuelta de Obligado 2155, de miércoles a domingo, a las 18.

• *¿Y dónde está mi héroe?* De Horacio Tignanelli, un homenaje al genial historietista Oski. Una combinación de la tradicional técnica de muñecos de guante con trabajo actoral y música en vivo. Por el grupo Títeres del Tranvía, en su tercera temporada. En la Sala Liber/Arte, de Corrientes 1555, mañana y el domingo, a las 17.

• *Obeliscópolis.* Miguel Angel Paludi dirige esta obra de Daniel Donato donde los personajes, bien porteños, transitan por lo cotidiano y lo fantástico. En la Sala Enrique Muiño, del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento y Paraná), los sábados y domingos, a las 16.30.

• *Siete vidas tiene un gato.* Versión libre de un cuento de Elsa Bornemann, con dirección de Miguel Fontana, interpretada por Los Títeres de Don Floresto. En el Auditorio de la Asociación Italiana de Belgrano, Moldes 2153, sábados y domingos, a las 16.

MUSICA

• *La flauta mágica.* Opera en dos actos, de Wolfgang Amadeus Mozart, se lleva a escena con régie, escenografía y vestuario de Julio Salinas y dirección general de Fernando Alvarez, quien también está al frente de la orquesta. En el Anfiteatro del Parque Centenario (Angel Gallardo y Warnes), mañana y el domingo, a las 20.

• En *Container, salsa, disco, bar,* hay fiesta todos los jue.; vie., sáb. y dom., con bandas en vivo. En Bartolomé Mitre 1255, desde la 1.

• *Ciclo de conciertos,* en el hall central del Teatro San Martín (Corrientes 1530), donde se presentan en los próximos días: hoy, a las 19.30, el grupo *El viaje* (fusión folklórica); mañana José Luis Merlin (popular), también a las 19.30, y el dom., a las 19, Las Tangueras.

• El Subsuelo, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, anuncia sus conciertos para este fin de semana: hoy, a las 21, Juan Carlos Urquiza, y a las 23, Sinesi-Moguilevsky. Mañana, a las 21, George Haslam y músicos invitados y a las 23 Minitrío (Minichilo, Merlo, Bobrowiky. Y el domingo, a las 23, en Jam Session.

• *Ciclos musicales de El Mesón,* de Caseros 1750, organizados por la Dirección de Acción y Promoción Cultural. Este fin de semana se presentan mañana, a las 21, *La Posta*, con Guillermo Espel en guitarra, Pablo Aguirre en teclados y Jorge Albarces en flauta interpretando música de proyección folklórica. Y seguidamente sonará la guitarra de Raúl Carnota junto con los teclados de Lilian Saba, la percusión de Rodolfo Sánchez y Marcelo Chuodi en saxo y flauta.

• *Opus Cuatro.* El cuarteto vocal de música popular de raíz folklórica, negro spirituals y jazz, tocan el domingo, a las 21, en el Teatro Corrientes (al 1632 de la misma calle).



CINE

• *Ciclo Encuentro con Humberto Solas,* coprogramado con la Fundación Cinemateca Argentina, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín (Corrientes 1530), donde este fin de semana se proyectarán: *Cantata de Chile,* hoy; *Amada,* mañana sábado. Y el domingo, *El siglo de las luces.* En diferentes funciones: a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

• *En el Club del Cine,* de Sarmiento 1249, se presentan los siguientes films para los próximos días: hoy, en doble función de 18.30 y 20.30, *El perro andaluz* (1930) de Luis Buñuel; mañana, a las 20, *México, larevolución congelada,* de R. Gleizer; el domingo, a las 21.30. *Encubrimiento;* de B. Trent.



PLASTICA

• *Sábat sin palabras.* Pinturas y dibujos de Hermenegildo Sábat que recorren los últimos veinte años de la historia de nuestro país. En el Palais de Glace, Posadas 1725, de martes a domingo entre las 15 y las 21.

• *Tiempo del trueno.* Pinturas de Mónica Goldstein, en Reconquista 761, de martes a viernes, de 14 a 19.30.



VARIEDADES

• *La huella azul.* Un centro de encuentro y enseñanza en las artes, dirigido por Jéssica Grumberg y abierto a jóvenes, adultos y niños, quienes pueden optar por diversas propuestas: danza, teatro, canto, iniciación musical, gimnasia deportiva o armonizadora, danza jazz, entre otros. Hay clases demostrativas gratuitas, en Berutti 2825, teléfono 8263175.

• *El sótano.* Escuela de teatro en la Manzana de las Luces, donde se dictan talleres (mímica, zancos, video, danza), seminarios (historia del teatro y cuerpo y palabra) y materias específicas (actuación, expresión corporal y educación de la voz). Los cursos están destinados a niños, jóvenes y adultos. Los interesados pueden solicitar entrevistas a través del teléfono 943-0658, o acercarse a Perú 272, de lunes a viernes entre las 17 y las 21.

• *Cine y video: cómo escribir un guión,* a cargo de Carlos Rodríguez Ana. Las clases tendrán forma de taller y abarcarán las estructuras técnicas fundamentales del cine y el video. Para mayor información, comunicarse con el 772-9370.

• *Fiestas Mayas.* En El Circo, Serrano 224, todos los viernes y sábados a la medianoche se presentan Lidia Borda y su grupo, Mosquito Sancineto y troup, y Claudio Armesto.

• La revista de Arte y Cultura *Arlequín* hace un llamado a todos los poetas y escritores de cuentos cortos para participar en la edición de su próximo número. Para mayores informes dirigirse a la calle Bolívar 1476 o al teléfono 362-0782.

• Técnica, juego, teoría de la improvisación, y trabajos basados en la acción corporal, son algunas de las propuestas de la Escuela de Mimo La Coo, de Maipú 484, piso 2, oficina 201.

• Cursos de fotografía creativa, básicos y avanzados, dictados por Eduardo Dufforc. Comunicarse con el 382-4415.

• El Museo Luis Perlotti anuncia sus talleres para este año: arte mural, arte social, música andina, literaria, de telar y de arte precolombino. Informes e inscripción: Pujol 642, teléfono 431-2825.

Viernes 18 de marzo de 1994

la isla, quien no tiene empacho de insinuar las conexiones subterráneas entre el financiamiento político, el juego clandestino y la prostitución.

farolito

De la manzana prostibularia limitada por las calles Montaña, Alberti, Las Heras y Vieytes, apodada por los vecinos "El arco de triunfo" por encontrarse frente a la bajada del puente Avellaneda que da a la isla, miseria y ausencia de clientela de por medio, va quedando poco. Unas doce chicas dejan pasar mañana y tarde con letanía de lagartos cubriéndose del sol como pueden, sentadas en una sillita junto a la pieza donde espera el catre. La necesidad se les nota en el rostro, en las señas exageradas que hacen para llamar la atención de los hombres que pasan, y en los 15 pesos que cobran por un servicio simple. Los firuletes amorosos quedan librados a la ley de la oferta y la demanda, y el regateo varía de 2 a 5 pesos por cada condimento que se agrege a la salsa.

Hoy en día, insinúan algunos viejos comerciantes del barrio, la prostitución y la droga se han instalado en pleno centro de la isla bajo la apariencia de nuevos bares y pizzerías. Nora, una chica que trabaja, en cambio, no duda en afirmar que "están borrachos. Acá cada vez es más difícil hacer unos mangos. Los saunas de la Capital nos sacaron la clientela, la mayoría de las chicas se fueron a trabajar para allá y a otras las llevaron a hacer la temporada a Mar del Plata. La malaria es terrible, ni los pendejos vienen ya a debutar, como cuentan que pasaba hace 20 años. La verdad que nos mantenemos gracias a los muchachos del puerto, que tampoco tienen un mango, mirá lo que te digo. ¿Cuántos? Y... si hacés dos por día es mucho. A comienzos de mes por ahí un poco más, pero no te creas que gran cosa".

El prostíbulo más famoso de la Maciel se llamó Farol Colorado, estaba a 40 metros de la plaza del barrio, era todo de madera, y a mediados de los años 30 fue cerrado, después de un incendio y de la muerte de dos oficiales de la policía bonaerense a causa de un asunto de polleras. Por su parte, la manzana de "El arco de triunfo" supo dar cobijo a portuarios, obreros navales y trabajadores de los frigoríficos, del mismo modo que existió hace 30 años una línea de quilombos en toda la franja costera que abarca desde la desembocadura del Riachuelo en el Río de la Plata –hoy astillero Sanin– hasta la intersección de las avenidas Ingeniero Huergo y Juan Díaz de Solís. Un dato: en el frigorífico Anglo –se estableció en 1926 e hizo rellenar el segundo brazo del Riachuelo que rodeaba a Maciel y la hacía una verdadera isla– trabajaban en tres turnos más de 15 mil personas, y el movimiento de barcos, ferrocarril y camiones era similar al emprendido por cientos de mujeres, que escapando del hambre del noreste argentino, seguían curso río abajo hasta recalar en la isla Maciel.

M. Manuncio

H. Paone

tiza y prejuicios

"La gente acá se conoce toda y los prostíbulos forman parte de la vida de la isla desde hace mucho tiempo. Quizá por eso el insulto tenga un valor muy especial. Entre los chicos, decirle a alguien 'hijo de...' puede ser motivo de una pelea terrible, es considerado una gran ofensa. Hay adolescentes que roban, es verdad, pero la violencia no tiene que ver con que vivan en una villa sino con la miseria extrema. Hay pibes que se drogan, como lo hace cualquier hijo de vecino en los barrios de buen pasar económico. La escuela tiene el deber de mostrar a los chicos que hay otros caminos posibles, pero nadie tiene derecho a juzgar a alguien por lo que hace para sobrevivir. Te diría que acá muchas mamás cuidan a sus hijos más de lo que yo he cuidado a los míos", asegura Carolina Fetha, vicedirectora de la escuela N° 6 Martín Thompson, de la isla Maciel, ubicada en Vieytes y Montaña, a una cuadra de los prostíbulos. En 1994 se han anotado 275 chicos provenientes en su mayoría de los asentamientos villeros de la zona –Los Bretes, Tranquila, Anglo, Cuernito y Urquiza–, funcionan 12 grados en 2 turnos con servicio de comedor, y se espera que a lo largo de marzo la matrícula se acreciente.

A partir de 1948, las zonas bajas de la isla fueron pobladas por contingentes de migrantes internos venidos de las provincias del norte, en busca de trabajo, y la Maciel se dividió de hecho a causa de los prejuicios. Los italianos propietarios de los conventillos en su mayoría vendieron y sus hijos se establecieron lejos de la isla. La plaza, ubicada en Montaña y Zapiola, sirve aún de frontera demarcatoria. "Yo llegué acá cuando tenía un año y puedo decir que siempre fuimos 'los villeros', hasta para los astilleros, donde no teníamos posibilidad. Nosotros solamente podíamos laburar en las fábricas y en el frigorífico. Algo parecido pasó con las putas, que las había por todas partes, pero la fama era de los villeros de la isla Maciel. Es muy fácil mirar para otro lado", dice Rubén (49), que vive en el asentamiento Los Bretes, donde un plan de 60 viviendas de la gobernación lleva ya construidas 36 unidades.

Las cartas llegan a la villa marcadas por la inscripción en birome: "zona de robo", y llegan porque son traídas por una camioneta de un correo privado que las deja en un local justicialista. Además de la escuela, en las proximidades de los asentamientos se encuentran un convento y una iglesia –el cura Leopoldo, que da misa, suele quejarse porque los hombres que pretenden gozar del amor pago hacen cola frente a la parroquia–, un centro de primeros auxilios, un jardín de infantes, dos clubes sociales –La Pandilla y Tres de Febrero–, un centro de jubilados, la cancha del club San Telmo –que está cerrada por reparaciones que deben efectuarse en sus tribunas– y el Destacamento 1° Isla Maciel de Bomberos Voluntarios, institución madre del barrio, y cuyo suboficial José María Montaña, desaparecido en acción al no atender el aviso de que el vagón de ferrocarril incendiado llevaba explosivos, dio nombre a la calle principal desde 1948.

"El sueño de todo bombero es ayudar a dar a luz. Fue lo más grande que me pasó. Sentí una emoción tremenda, que tocaba el cielo con las manos", señala Jesús Fuentes (31), que hace 6 meses durante una noche fría debió recibir un niño al mundo como improvisado partero, sin duda, algo mucho más bello que cuando junto a sus compañeros encontró a un anciano agusanado sentado en un sillón, o cuando durante una sudestada vio llegar una procesión con el agua al pecho y un cajón fúnebre flotando, para velar al muerto en un lugar seco.

MUSICA

• *La flauta mágica.* Opera en dos actos, de Wolfgang Amadeus Mozart, se lleva a escena con régie, escenografía y vestuario de Julio Salinas y dirección general de Fernando Alvarez, quien también está al frente de la orquesta. En el Anfiteatro del Parque Centenario (Angel Gallardo y Warnes), mañana y el domingo, a las 20.
• En *Container, salsa, disco, bar,* hay fiesta todos los jue.; vie., sáb. y dom., con bandas en vivo. En Bartolomé Mitre 1255, desde la 1.
• *Ciclo de conciertos,* en el hall central del Teatro San Martín (Corrientes 1530), donde se presentan en los próximos días: hoy, a las 19.30, el grupo *El viaje* (fusión folklórica); mañana José Luis Merlin (popular), también a las 19.30, y el dom., a las 19, Las Tangueras.
• El Subsuelo, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, anuncia sus conciertos para este fin de semana: hoy, a las 21, Juan Carlos Urquiza, y a las 23, Sinesi-Moguilevsky. Mañana, a las 21, George Haslam y músicos invitados y a las 23 Minitrío (Minichilo, Merlo, Bobrowiky. Y el domingo, a las 23, en Jam Session.
• *Ciclos musicales de El Mesón,* de Caseros 1750, organizados por la Dirección de Acción y Promoción Cultural. Este fin de semana se presentan mañana, a las 21, *La Posta.* con Guillermo Espel en guitarra, Pablo Aguirre en teclados y Jorge Albarces en flauta interpretando música de proyección folklórica. Y seguidamente sonará la guitarra de Raúl Carnota junto con los teclados de Lilian Saba, la percusión de Rodolfo Sánchez y Marcelo Chuodi en saxo y flauta.
• *Opus Cuatro.* El cuarteto vocal de música popular de raíz folklórica, negro spirituals y jazz, tocan el domingo, a las 21, en el Teatro Corrientes (al 1632 de la misma calle).



• *Ciclo Encuentro con Humberto Solas,* coprogramado con la Fundación Cinemateca Argentina, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín (Corrientes 1530), donde este fin de semana se proyectarán: *Cantata de Chile,* hoy; *Amada,* mañana sábado. Y el domingo, *El siglo de las luces.* En diferentes funciones: a las 15, 17.30, 20 y 22.30.
• *En el Club del Cine,* de Sarmiento 1249, se presentan los siguientes films para los próximos días: hoy, en doble función de 18.30 y 20.30, *El perro andaluz* (1930) de Luis Buñuel; mañana, a las 20, *México, larevolución congelada,* de R. Gleizer; el domingo, a las 21.30. *Encubrimiento;* de B. Trent.



• *Sábat sin palabras.* Pinturas y dibujos de Hermenegildo Sábat que recorren los últimos veinte años de la historia de nuestro país. En el Palais de Glace, Posadas 1725, de martes a domingo entre las 15 y las 21.
• *Tiempo del trueno.* Pinturas de Mónica Goldstein, en Reconquista 761, de martes a viernes, de 14 a 19.30.



• *La huella azul.* Un centro de encuentro y enseñanza en las artes, dirigido por Jéssica Grumberg y abierto a jóvenes, adultos y niños, quienes pueden optar por diversas propuestas: danza, teatro, canto, iniciación musical, gimnasia deportiva o armonizadora, danza jazz, entre otros. Hay clases demostrativas gratuitas, en Berutti 2825, teléfono 8263175.
• *El sótano.* Escuela de teatro en la Manzana de las Luces, donde se dictan talleres (mímica, zancos, video, danza), seminarios (historia del teatro y cuerpo y palabra) y materias específicas (actuación, expresión corporal y educación de la voz). Los cursos están destinados a niños, jóvenes y adultos. Los interesados pueden solicitar entrevistas a través del teléfono 943-0658, o acercarse a Perú 272, de lunes a viernes entre las 17 y las 21.
• *Cine y video: cómo escribir un guión,* a cargo de Carlos Rodríguez Ana. Las clases tendrán forma de taller y abarcarán las estructuras técnicas fundamentales del cine y el video. Para mayor información, comunicarse con el 772-9370.
• *Fiestas Mayas.* En El Circo, Serrano 224, todos los viernes y sábados a la medianoche se presentan Lidia Borda y su grupo, Mosquito Sancineto y troup, y Claudio Armesto.
• La revista de Arte y Cultura *Arlequín* hace un llamado a todos los poetas y escritores de cuentos cortos para participar en la edición de su próximo número. Para mayores informes dirigirse a la calle Bolívar 1476 o al teléfono 362-0782.
• Técnica, juego, teoría de la improvisación, y trabajos basados en la acción corporal, son algunas de las propuestas de la Escuela de Mimo La Coo, de Maipú 484, piso 2, oficina 201.
• Cursos de fotografía creativa, básicos y avanzados, dictados por Eduardo Dufforc. Comunicarse con el 382-4415.
• El Museo Luis Perlotti anuncia sus talleres para este año: arte mural, arte social, música andina, literaria, de telar y de arte precolombino. Informes e inscripción: Pujol 642, teléfono 431-2825.

NOVENTA SESENTA NOVENTA

cuando la vanguardia quedó atrás

Mirar "los años 60 desde los años 90" es la propuesta central de una multimedia artística —plástica, teatro, cine, literatura, música y moda— pensada como una "megamuestra" en la que no faltará la discusión.

Por Roxana Russo



El objetivo es confrontar, creemos que hay puntos en común, cosas que subsisten, que se retoman; que la revolución y esa ideología del 60 no la tiene el 90... pero sí una relación muy irónica y sarcástica con el consumismo." La definición pertenece al arquitecto Mariano Bilik, director de la Fundación Banco Patricios, enfrascado en la muestra multimedia que, con el sugestivo título de *90-60-90* se podrá apreciar desde el próximo miércoles a las 19, en los salones de esa entidad, Callao 312. Ya el mismo subtítulo da una pista más certera sobre su contenido que esa medida impactantemente ideal para cuerpo de mujer: "Los '60 desde los '90". Ahí estarán representadas todas las formas de expresión, como las artes plásticas –que inaugura la megamuestra–, música, teatro, moda y cine.

Según la doctora Elena Oliveras, del departamento plástica y curadora de la Fundación, "transcurridos ya más de treinta años, la cercanía parece ser notable, mucho mayor de la que podemos encontrar entre los 90 y sus pares anteriores". Entiende que "algo de los 'roaring sixties' vuelve a la escena de la mano de los jóvenes de hoy", por ejemplo la música. Explica que de esa manera se va a poder "volver a palpar la energía y desenfado del rock al tiempo que el hippismo y su 'flower power' deja de ser sólo un modelo distante y melancólico".

aquellos años locos

"Buenos Aires fue desde el punto de vista de sus manifestaciones culturales, en los años '60, una ciudad en estado de ebullición, sacudida por un espíritu de transformación permanente", recuerda Elena Oliveras y agrega que "las teorías de Marcuse fueron la base de un intento por hacer del arte una forma de vida cotidiana, llevándola así a sus más altos grados de libertad y creatividad".

Esa explosión en el campo de las artes plásticas se canalizó principalmente en el ámbito del Instituto Di Tella, donde se encarnó ese espíritu de transgresión institucional en sus distintas orientaciones vanguardistas. Por eso la muestra presenta el pop art y el cinetismo (Le Parc, Polesello), la nueva figuración (De la Vega, Noé), el pop (Cancela-Mesejean-Giménez-Minujin-Puzzovio); el arte de los medios (Jacoby), el preconceptualismo (Greco), el arte de crítica (Ferrari, Suárez, Benedit, García Uriburu) y el objetualismo crítico (Heredia, Santantonín, Berni).

Esta megamuestra supone una confrontación de hecho entre ambas generaciones, que se expresará, por ejemplo, a través de mesas literarias de ficción, ensayo y poesía donde Miguel Briante polemizará con Juan Forn, Luis Chitarroni o Alan Pauls. A David Viñas le corresponderá enfrentar a Matilde Sánchez o Christian Ferrer y a Abelardo Castillo lo asediarán Federico Jeanmiare o Carlos Feiling.

Resalta el director de la Fundación Banco Patricios, Mariano Bilik: "Se busca la confrontación entre las dos cosas y sobre todo esa lectura desde el 90 hacia el 60", porque, continúa: "Yo diría que somos hijos de esa generación, aunque también existe un parricidio".

En el rubro cine, bajo el título general de "Ese cuento de los sesenta", se reunirán en una mesa Manuel Antín, José Martínez Suárez y Alberto Fischerman a debatir "Cine 62-modelo para armar". Otra mesa, con el telefónico título de "¿Vieja... a que no sabés de dónde te estoy llamando?" unirá a Carlos Sorín y Alberto Fischerman para debatir acerca de los lazos entre el cine y la publicidad.

Alberto Greco: "Primera exposición de Arte Vivo-Dito, en París, en 1962".

Greco quedó como uno de los más arriesgados argentinos de los sesenta.

los jóvenes de fin de siglo

Aquellos estilos vanguardistas no tienen globalmente un correlato en estos años 90. Como puntualiza Elena Oliveras: "No hay desarrollo, en nuestro medio, del pop art ni del cinetismo; tampoco del arte de los medios tal como lo practicaron Jacoby y Masotta". Admite que "sí persisten fragmentariamente aspectos del conceptualismo (Fontes, Pombo), del pop (Centurión, Fuertes, Schiliro) del arte de crítica y del minimalismo.

¿Qué los diferencia?: "Los jóvenes del 90 no sienten la necesidad de expresarse a través de lo nuevo, a diferencia de los del 60. Pueden apropiarse de lenguajes anteriores, conciliando estilos diferentes", reflexiona Oliveras.

Para el arquitecto Bilik, la del 60 fue una década mítica y "la lectura que nosotros queremos hacer es cómo nosotros, los operadores del 90, vemos todo aquello que en muchos casos no hemos vivido".

–¿Qué rastros del 60 advierte en los 90?

–Pop, consumismo, transgresión, psicodelia. Son elementos que se retoman. Aunque el quiebre en los 60 fue más fuerte. En los 90 se tiene más frescura en el sentido de la desinhibición, transgresión, no tiene paradigmas, tampoco ideología y entonces la producción artística es más fecunda, o por lo menos tanto como la del 60. Lo importante es que en esta muestra los artistas estarán en un mismo plano en cuanto a obras estéticas. Pueden dialogar.

–Dadas esas características, donde obras de artistas plásticos del 60 se mezclarán con las del 90, ¿en qué otras disciplinas podría uno confundirse?

–No digamos confusión, llamémoslo juego lúdico. En algunas de las obras de teatro, por ejemplo, en *El campo*, de Griselda Gambaro, que tiene una puesta de Leonardo Rosetti y la obra pasó a llamarse *Campo disco show*. Es decir, hay una relectura de la obra misma, los ojos son diferentes. Y ésa es la idea: mirar un poco hacia el 60, pero con la perspectiva del 90.

SI TE HACE FALTA UN CONCEJO

Proyectos, denuncias, quejas & rumores en la Legislatura porteña.

Nueva modalidad. Sociedades eventuales y truchas están explotando terrenos pertenecientes a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires como playas de estacionamiento. En Capital Federal, el concejal del Frente Grande Aníbal Ibarra detectó ya dos de estos playones en plena actividad, recaudando dinerillos frescos en esta nueva modalidad de apropiarse del patrimonio de los ciudadanos porteños. El edil encaró esta investigación que dará que hablar en los próximos días.

Calle Antonio Berni. Así propone denominar a la actual Lezica que se desarrolla entre las calles Medrano y Río de Janeiro la concejala justicialista Inés Pérez Suárez. En sus fundamentos la edil argumenta que Antonio Berni fue el pintor más importante de nuestro país. El artista tenía primigeniamente su taller en las calles Lezica y Rawson, en el barrio de Almagro. Es por ello, dice Pérez Suárez, "que en reconocimiento a su talento y trayectoria, solicito la aprobación del proyecto que posibilitará que la calle Lezica sea denominada Antonio Berni".

Jubilación condicionada. "La transferencia del Instituto Municipal de Previsión Social a la órbita de la Secretaría de Seguridad Social de la Nación nos obliga a prever soluciones para paliar el fantasma de varios meses sin cobrar al que deberán enfrentarse los agentes municipales injustamente", sostuvo la concejala por el radicalismo Gabriela González Gass, quien insistió en la necesidad de que el Concejo Deliberante porteño trate el Proyecto de Jubilación Condicionada para los agentes municipales del área educativa y de salud, y sancione una ordenanza. Según expresó la edil "de las averiguaciones realizadas en el ámbito de la Secretaría de Educación y en el órgano legislativo capitalinos, el decreto que autoriza a los agentes a seguir trabajando y cobrando no ha sido sancionado por el Departamento Ejecutivo comunal".

Gases tóxicos. El concejal por el Frente Grande Raúl Fernández solicitó al Departamento Ejecutivo municipal que realice una inspección a una industria ubicada en la calle San Pedrito entre los números 631 y 681, haciéndose eco de reiteradas denuncias de vecinos de la zona "ya que los gases que emanan de su chimenea no tienen ningún tipo de procesamiento". El edil sostuvo la necesidad de determinar si dicha industria se encuentra habilitada, qué tipo de actividad allí se desarrolla, si se condice con los permisos municipales en caso de que los posea, y que se analice el grado de toxicidad de los gases que despide. "Es muy llamativo que los cinco lotes donde la industria funciona no tengan la numeración respectiva", agregó Fernández en su proyecto de resolución.